

REVISTA DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

AÑO XXXII — OCTUBRE . DICIEMBRE DE 1964 — Nº 130

DIRECTOR: ORLANDO TAPIA SUAREZ

CONSEJO CONSULTIVO:

**MANUEL SANHUEZA CRUZ
HUMBERTO TORRES RAMIREZ
JUAN BIANCHI BIANCHI
QUINTILIANO MONSALVE JARA
MARIO CERDA MEDINA
LUIS HERRERA REYES**

ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA CONCEPCION — (CHILE)

CORTE MARCIAL

CONTRA JOAQUIN FUENTES ARAVENA

**INJURIAS U OFENSAS A LA JUNTA CALIFICADORA
DE OFICIALES DEL EJERCITO**

Apelación de la sentencia definitiva

CARTA ABIERTA — EJERCITO — COMANDANTE EN JEFE DEL EJERCITO — GENERAL — EXPRESIONES INJURIOSAS — OFENSAS A LA JUNTA CALIFICADORA DE OFICIALES DEL EJERCITO — DELITO MILITAR — JURISDICCION MILITAR — CODIGO DE JUSTICIA MILITAR — MILITAR EN RETIRO — NO MILITAR — ULTRAJES A UN SUPERIOR EN EMPLEO O MANDO — DELITO CONTRA EL ORDEN Y SEGURIDAD DEL EJERCITO — SUJETO PASIVO DEL DELITO — PERSONA NATURAL — INSTITUCION ARMADA — JEFE DE UNA INSTITUCION ARMADA — REGIMEN DISCIPLINARIO — ACUSACION DEL FISCAL — REO — DEFENSA DEL REO — DELITO DE INJURIAS — MINISTERIO PUBLICO — REQUERIMIENTO DEL AFECTADO — TRIBUNALES MILITARES — JUSTICIA MILITAR — FUERO MILITAR — EXTENSION DEL FUERO MILITAR — CUERPO DE GENERALES DEL EJERCITO — JUSTICIA ORDINARIA — TRIBUNALES ORDINARIOS — ACCION PENAL — ACCION PENAL PRIVADA — ACCION PENAL MIXTA — JUICIO PENAL MILITAR — ACUMULACION DE PROCESOS — SUJETO ACTIVO DEL DELITO — CUERPO MILITAR — JUNTA CALIFICADORA DE OFICIALES DEL EJERCITO — REGLAMENTOS MILITARES — CONSEJO DE GENERALES — JUNTA DE GENERALES — JERARQUIA MILITAR — REPARTICION MILITAR — ASCENSOS — RETIROS — TUTELA JURIDICA — OFENSAS AL EJERCITO — OFENSAS DE PALABRA — OFENSAS POR ESCRITO — DESACATO — AGRESIONES AL HONOR — DELITO DE INJURIAS — ELEMENTO SUBJETIVO DEL DELITO — DOLO — DOLO ESPECIFICO — "ANIMUS INJURIANDI" — DELITOS DOLOSOS — DOLO GENERICO — ACTO MATERIAL — DELITO DE DESACATO — INTERES PUBLICO — BIEN JURIDICO DE CARACTER PRIVADO — HONOR DE LAS PERSONAS — PROCESADO — VOLUNTAD CONSCIENTE — CULTURA DEL PROCESADO — PUBLICACION EN UN DIARIO DE EXPRESIONES INJURIOSAS Y OFENSIVAS.

DOCTRINA.—Las expresiones injuriosas contenidas en una "carta abierta" dirigida al General que sirve el cargo de

Comandante en Jefe del Ejército y en la que se vierten críticas a sus gestiones, a la organización y funcionamiento de ese Instituto armado y a la Junta Calificadora de Oficiales del Ejército, no tipifican ningún delito militar, ni de la jurisdicción militar, en aquella parte en que las ofensas se dirigen al General, aun considerándolo en su cargo de Comandante en Jefe, si quien las formula es un militar en retiro, vale decir, un no militar.

Por consiguiente, no pueden tales expresiones ser encuadradas en el tipo de ultraje a un superior en empleo o mando, a que se refiere el artículo 343 del Código de Justicia Militar; ni tampoco, por la misma razón, es aplicable en la especie la norma contenida en el artículo 206 del aludido Código, según la cual "la injuria y la calumnia entre militares se considera siempre como delito militar".

El tipo de delito militar, atentatorio al orden y seguridad del cuerpo armado, que contempla el artículo 284 del Código de Justicia Militar, requiere que el sujeto pasivo no sea una persona singular, sino una entidad

impersonal o grupo orgánico perteneciente a las instituciones armadas, de aquellos que en forma taxativa señala la mencionada disposición, a saber: instituciones armadas, sus unidades, reparticiones de armas, clases o cuerpos determinados de los mismos.

En consecuencia, siendo en la especie el sujeto pasivo una persona natural, no es susceptible de vaciarse la materialidad de que se trata en el tipo del delito militar a que se refiere el artículo 284 antes citado.

Constituye una aberración jurídica, que contraría elementales principios de Derecho, identificar al jefe de una institución armada con la institución misma de que forma parte, cualquiera que haya sido el efecto que hubieren producido en el régimen disciplinario de aquella las expresiones supuestamente ofensivas o injuriosas del inculpado para con el susodicho jefe.

Si las expresiones de la "carta abierta", en cuanto pudieran ser injuriosas para el Comandante en Jefe del Ejército, no han sido materia de la acusación del Fiscal Militar, ni de la defensa del reo, no ha podido

el juez de primera instancia tomarlas en consideración para decidir el juicio.

Las expresiones de la aludida carta, en cuanto pudieran ser injuriosas para la persona del General ofendido, podrían importar el delito de injurias, lesivo al honor, contemplado en el artículo 417 del Código Penal, que es de jurisdicción común y ordinariamente de acción privada; pero por la circunstancia de haber sido proferidas en contra de ese General en cuanto Comandante en Jefe del Ejército, queda regulada dicha acción, en su ejercicio, por el inciso primero del artículo 20 del Código de Procedimiento Penal, lo que supone que ella tendría que haberse ejercido por el Ministerio Público, a requerimiento del propio General afectado, que es la parte interesada, lo que no habiendo ocurrido en la especie impide al Tribunal poder juzgarlas.

Los Tribunales Militares tampoco pueden conocer, en la especie, del delito de injurias en razón de la extensión del fuero militar por pluralidad de delitos —artículo 12 del Código de Justicia Militar— y en relación con el delito militar de ofensas al Cuerpo de Generales, porque

para ello habría sido indispensable que la justicia ordinaria hubiera estado conociendo del proceso por injurias, previo requerimiento del General afectado al Ministerio Público, lo que no consta de autos.

Estando establecida la acción penal, en los delitos de injurias —sean ellos de acción penal privada o de acción penal mixta—, en beneficio exclusivo de la persona agraviada, mientras ésta no exprese, en la forma requerida por la ley, su voluntad de que se inicie juicio, no puede ponerse en movimiento la acción penal y, por lo tanto, no pueden los Tribunales Militares, por extensión del fuero, de oficio, iniciar, dentro del juicio penal militar originado por otro delito, el conocimiento de una acción penal de esa naturaleza, a no ser por acumulación, o sea, cuando ya se ha iniciado el juicio por delito de acción penal privada o mixta en los Tribunales ordinarios.

El sujeto activo del delito contemplado en el artículo 284 del Código de Justicia Militar puede ser cualquiera persona, militar o no militar, sin que sea menester que el agente tenga una calidad determinada.

La Junta Calificadora de Oficiales del Ejército no constitu-

ye un conglomerado orgánico que corresponda a la denominación de "cuerpo determinado" de las Instituciones Armadas, porque la voz "cuerpo", en su acepción militar, según el Diccionario de la Real Academia Española, comprende "cierto número de soldados con sus respectivos oficiales"; y según diccionarios especializados implica "cada una de las subdivisiones tácticas y orgánicas del Ejército de una Nación"; o bien, "reunión transitoria de dos o más Divisiones, dotada de un Comando especial", siendo de agregar que el Código de Justicia Militar, en los únicos artículos en que emplea el vocablo "cuerpo", indudablemente le da la acepción recién señalada —artículos 76 y 77—. Por otra parte, los Reglamentos Militares al conjunto de Generales del Ejército lo denominan "Consejo de Generales" —Reglamento Orgánico y de Servicio del Ejército— o "Junta de Generales" —Reglamento Orgánico y de funcionamiento de la Junta de Generales— y no "Cuerpo de Generales".

Finalmente, aún en el supuesto de que el conjunto de Generales constituya un "Cuerpo de Generales", la Junta Calificadora de Oficiales, sujeto pasivo

del delito de que se trata, no puede identificarse con ese presunto "Cuerpo de Generales", porque para ello habría sido indispensable que la totalidad de los Generales formaran parte de esa Junta Calificadora y que en el seno de ésta no tuvieran cabida otros miembros que no fueren esos Generales, circunstancia esta última que no concurre, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 248 del Decreto con Fuerza de Ley Nº 129, ya que la Junta Calificadora de Oficiales legalmente puede estar integrada, además de los Generales, por Jefes que no invisten esa alta jerarquía militar.

La Junta Calificadora de Oficiales importa una "repartición" de la Institución Armada, tomando esa expresión no en un sentido estricto de orden administrativo, sino amplio, como efecto de la "distribución entre varios de una cosa, dividiéndola por partes", o sea, como un organismo militar al cual la Institución Armada, en la distribución de sus numerosas funciones que le son inherentes, le ha encomendado la muy delicada de dar juicios valorativos sobre cada uno de sus miembros, los que tienen incidencia no sólo en relación con

INJURIAS A JUNTA CALIFICADORA OFICIALES

217

los ascensos de los señores Oficiales, sino aún con su permanencia dentro de la Institución.

Atendida la importancia que tiene para el Cuerpo Armado la Junta Calificadora de Oficiales, sería absurdo marginarla de toda tutela jurídica en relación con las ofensas o injurias que pudieran proferirse en su contra.

En el delito que consagra el artículo 284 del Código de Justicia Militar, la acción se describe con las formas verbales "injurie" u "ofenda", lo que puede realizarse de palabra o por escrito. Tratándose de un delito que lesiona la dignidad y prestigio de un organismo del Ejército —de desacato— o una agresión al honor de una persona —de injuria—, no puede dársele a la expresión "injurie" el sentido con alcance anímico que le da a esta expresión el artículo 416 del Código Penal, sino el natural y obvio que tiene gramaticalmente esa palabra, o sea, que se trate de un acto que cause agravio o menoscabo al sujeto pasivo, o, en otros términos, que importe una ofensa a la honra o fama de ese sujeto, o un descrédito en dicha honra o fama.

Las expresiones proferidas por escrito por el reo y publica-

das en un diario en relación con la Junta Calificadora de Oficiales del Ejército, y en las que se sostiene que ese organismo actúa a voluntad del Comandante en Jefe del Ejército, sin ninguna independencia, incurriendo en injusticias para unos y privilegios para otros, son injuriosas y ofensivas para dicho organismo o repartición del Ejército, por cuanto le causan agravio y menoscabo e importan una ofensa y descrédito a su honra y fama atendido el decoro y prestigio de que debe estar revestido un organismo que, por su delicada misión de valoración de sus miembros, debe encontrarse, cual tribunal que juzga conductas humanas, al margen de toda maledicencia.

Si bien es cierto que las agresiones al honor que importan delito de injuria, dada la definición legal de injurias que da el Código Penal Chileno, requieren la concurrencia de un elemento subjetivo especial —dolo específico— denominado "animus injuriandi", por aquello de que la "expresión proferida" debe serlo en "deshonra, descrédito o menosprecio de otra persona", también lo es que tal exigencia no resulta valedera en el delito de que se trata, porque lo normal

es que, en los delitos dolosos, el juicio de reprochabilidad se fundamente en el dolo genérico, a menos que el legislador, por alguna expresión de alcance anímico, exija un dolo específico; y resulta evidente que el artículo 284 del Código de Justicia Militar carece de toda expresión que señale una finalidad subjetiva del agente al ejecutar el acto material.

Por otra parte, la circunstancia de que el delito de desacato consagrado en el artículo 284 del Código recién citado, por razones de interés público, tienda a proteger al cuerpo armado y a determinados organismos de él de toda agresión de orden moral que lesione su dignidad y prestigio, impide que, por analogía, se exija, cuando la conducta sea "injuriar", el elemento "animus injuriandi" que se requiere en el delito común de injurias, que tiende sólo a amparar un bien jurídico de carácter privado, como es el honor de las personas.

Por consiguiente, en la especie sólo se requiere dolo genérico y él concurre de parte del procesado, ya que éste, por su cultura —Coronel en retiro—, sabía que las expresiones que aparecían en su "carta abierta"

eran injuriosas y ofensivas para la Junta Calificadora de Oficiales y que ésta era un organismo del Ejército, no obstante lo cual, con voluntad consciente, las hizo publicar en un diario.

Sentencia de la Corte Marcial

Santiago, doce de Diciembre de mil novecientos sesenta y tres.

Vistos:

Reproduciendo la parte expositiva de la sentencia apelada y sus considerandos referentes a las tachas y teniendo, además, presente:

1º) Que se ha deducido acusación contra el reo Joaquín Fuentes Aravena por el delito de injurias u ofensas al Cuerpo de Generales del Ejército en su carácter de miembros de la Honorable Junta Calificadora de Oficiales;

2º) Que el encausado, en el mes de mayo del presente año, publicó en el diario de esta ciudad "Noticias de Última Hora", durante sucesivas ediciones, varios artículos bajo el epígrafe de "Carta abierta al General Os-

car Izurieta", los que se encuentran agregados a los autos de fojas 3 a 14 de estos antecedentes;

3º) Que del estudio exhaustivo del contexto total de la publicación en referencia, el tribunal colige que, además de críticas a la gestión del General Izurieta como Comandante en Jefe del Ejército y a la organización y funcionamiento de este Instituto Armado, existen, en esa "carta", desbordes —excesos— en la expresión de ciertos conceptos que, por su materialidad ofensiva o injuriosa, pudieran ser ilícitos, y que dicen relación:

- a) Con la persona del General don Oscar Izurieta, en su calidad de Comandante en Jefe; y
- b) Con la Junta Calificadora de Oficiales del Ejército;

4º) Que, en efecto, en referencia a la persona del General Oscar Izurieta en su calidad de Comandante en Jefe del Ejército, aparecen, en la inserción de que se trata, numerosas expresiones, como las señaladas por el juez a quo, en su fundamento 9º, que, objetivamente consideradas, pudieran ser no sólo ofensivas sino que aún in-

juriosas para el referido General en su calidad de Comandante en Jefe del Ejército;

5º) Que, sin embargo, esa materialidad aparentemente ilícita no es susceptible de tipificar ningún delito militar ni de jurisdicción militar:

a) Por ser el sujeto activo del delito individuo no militar (militar en retiro) no es posible encuadrarla en el tipo del delito militar de ultraje a superior en empleo o mando, a que se refiere el artículo 343 del Código de Justicia Militar;

b) Por la misma razón no es aplicable, en este caso, la norma del artículo 206 del Código del ramo que dispone que "la injuria y la calumnia entre militares se considerará siempre delito militar";

c) Por ser el sujeto pasivo del delito una persona natural, el General Oscar Izurieta en su calidad de Comandante en Jefe del Ejército, no es susceptible de vaciarse la materialidad de que se trata en el tipo del delito militar atentatorio al orden y seguridad del Cuerpo Armado a que se refiere el artículo 284 del Código de Justicia Militar, por cuanto esta disposición legal requiere que el suje-

to pasivo no sea persona singular, sino una entidad impersonal o grupo orgánico perteneciente a las Instituciones Armadas de aquellos que taxativamente se encuentran señalados en la citada disposición: Instituciones Armadas, sus unidades, reparticiones o armas, clases o cuerpos determinados de las mismas; y

d) Porque cualquiera que haya sido el efecto que hubieren producido en el régimen disciplinario del cuerpo armado las expresiones supuestamente ofensivas o injuriosas contra el Comandante en Jefe del Ejército, ello no permite, por contrariar principios elementales de Derecho, identificar, como lo hace el juez recurrido en su fundamento 12º, al Jefe de una Institución Armada con la Institución misma: en materia penal tal error importa una aberración jurídica;

6º) Que, por lo demás, en lo que se relaciona con expresiones contenidas en la publicación en referencia y que pudieran ser ofensivas o injuriosas para el señor Comandante en Jefe del Ejército, ellas no han sido materia ni de la acusación del Fiscal ni de la defensa del reo, y mal pudo, en consecuen-

cia, el tribunal de primera instancia, considerarlas para decidir el juicio;

7º) Que, en cambio, esas expresiones, de la inserción referida, en cuanto pudieren ser injuriosas contra el General Izurieta, podrían importar un delito de injurias, lesivo al honor (artículo 417 del Código Penal), de jurisdicción común, ordinariamente de acción penal privada (artículo 10 N° 10 del Código de Procedimiento Penal), pero que, en este caso, por haber sido proferidas en contra del General Izurieta en su calidad de Comandante en Jefe del Ejército, su ejercicio quedaría regulado por el inciso 1º del artículo 20 del Código de Procedimiento Penal: la acción tendría que haberse ejercitado por el Ministerio Público (Fiscal de la Corte de Apelaciones) a requisición del propio General Izurieta (parte interesada), lo que no ha acontecido);

8º) Que, tampoco, pueden los tribunales militares conocer del delito de injurias en razón de la extensión del fuero militar por pluralidad de delitos (artículo 12 del Código de Justicia Militar) y en relación con el de-

INJURIAS A JUNTA CALIFICADORA OFICIALES

221

lito militar de ofensas al Cuerpo de Generales que se pesquísaba en esta causa, porque para ello habría sido indispensable que la justicia ordinaria hubiera estado conociendo del proceso por injurias previa requisición del General Oscar Izurieta al Ministerio Público, lo que como se ha dicho, no ha ocurrido en la especie: estando establecida la acción penal, en los delitos de injurias, sea él de acción penal privada (artículo 18 N° 10 del Código de Procedimiento Penal), o de acción penal mixta (artículo 20, inciso 1°, del Código de Procedimiento Penal), en beneficio exclusivo de la persona agraviada, mientras ésta no exprese, en la forma requerida por la ley, su voluntad de que se inicie juicio, no puede ponerse en movimiento la acción penal, y, por lo tanto, no pueden los tribunales militares, por extensión del fuero, de oficio, iniciar, dentro del juicio penal militar originado por otro delito, el conocimiento de una acción penal de esa naturaleza, a no ser por acumulación, o sea, cuando ya se ha iniciado el juicio por delito de acción penal privada o mixta en los tribunales ordinarios;

9°) Que, en lo que respecta

a la Junta Calificadora de Oficiales, la información periódica de que se trata, expresa, entre otros conceptos, los siguientes: "La verdad es que esta Junta es influenciada sin contrapeso por Ud.". (General Izurieta). "Es un error de la opinión pública creer que los señores Generales que la integran son realmente independientes en todos los juicios que emiten durante las deliberaciones". "Ud. los domina en todo lo que a Ud. le interesa, porque son seres humanos como todos, anhelan conservar lo que poseen y saben que está en manos suyas el poder de removerlos, confirmarlos o alejarlos de sus cargos". "Así con estos vicios y transgresiones se efectuaron las deliberaciones de la última Junta Calificadora del Ejército y, como era de esperar, los resultados fueron los de siempre, con las mismas injusticias para unos y los privilegios para los otros";

10°) Que se hace necesario establecer si los hechos a que se refiere la consideración precedente encuadran dentro del tipo del delito del artículo 284 del Código de Justicia Militar, que sanciona, al que de pala-

bra o por escrito, injurie u ofenda, a las Instituciones Armadas o a determinados grupos orgánicos de esas Instituciones;

11º) Que para la finalidad señalada en el motivo precedente es necesario determinar si se presentan, en la especie, los elementos de sujeto activo y pasivo y de acción tal cual lo requiere el tipo legal de que se trata;

12º) Que es indudable que concurre el elemento referente al sujeto activo del delito por cuanto, de acuerdo con lo prevenido en el artículo 284, para incurrir en su comisión no se requiere que el agente tenga determinada calidad: puede cometerlo cualquiera persona, militar o no militar;

13º) Que en cuanto al sujeto pasivo del delito referido, el artículo 284 exige que éste sea alguna Institución Armada o alguno de los organismos que a ella corresponda y que se encuentre expresamente contemplado en la enumeración taxativa que señala esa disposición legal: unidades, reparticiones, armas, clases o cuerpos determinados;

14º) Que la sentencia en alzada, al aceptar la existencia del elemento pasivo, sostiene, en su motivo noveno, que la Junta Calificadora de Oficiales del Ejército, por la circunstancia de estar formada por los señores Generales de esa Institución, compone un cuerpo determinado de la misma;

15º) Que el tribunal estima que la Junta Calificadora de Oficiales del Ejército no constituye un conglomerado orgánico que corresponda a la denominación de "cuerpo determinado" de las Instituciones Armadas:

a) Porque la voz "cuerpo", en su acepción militar, según el Diccionario de la Real Academia comprende "cierto número de soldados con sus respectivos oficiales"; y según diccionarios especializados (Kaplan), "cada una de las subdivisiones tácticas y orgánicas del Ejército de una Nación"; o bien, "reunión transitoria de dos o más Divisiones, dotada de un Comando especial";

b) Porque el Código de Justicia Militar, en los únicos artículos que hace aplicable el vocablo "cuerpo", indudablemente

INJURIAS A JUNTA CALIFICADORA

223

te le da la acepción señalada en la letra precedente (artículos 76 y 77);

c) Porque los reglamentos militares al conjunto de Generales del Ejército lo denominan o "Consejo de Generales" (Reglamento Orgánico y de Servicio del Ejército) o "Junta de Generales" (Reglamento Orgánico y de funcionamiento de la Junta de Generales) y no "Cuerpo de Generales"; y

d) Porque, aún en el supuesto de que el conjunto de Generales constituyan un "Cuerpo de Generales", la Junta Calificadora de Oficiales, sujeto pasivo en el delito de que se trata, no puede identificarse con ese presunto "Cuerpo de Generales", porque para ello habría sido indispensable que la totalidad de los Generales formaran parte de esa Junta Calificadora y que en el seno de ésta no tuvieran cabida otros miembros que no fuesen esos Generales, circunstancia esta última que no concurre de conformidad con lo dispuesto en el artículo 248 del Decreto con Fuerza de Ley N° 129, ya que la Junta Calificadora de Oficiales legalmente puede estar integrada, además de los Generales, por Jefes que no invisten esa alta jerarquía militar;

16º) Que, en cambio, el Tribunal estima que la Junta Calificadora de Oficiales importa una "repartición" de la Institución Armada, tomando esa expresión no en un sentido estricto de orden administrativo, sino amplio como efecto de la "distribución entre varios de una cosa, dividiéndola por partes", o sea, como un organismo militar al cual la Institución Armada, en la distribución de sus numerosas funciones que le son inherentes, le ha encomendado la muy delicada de dar juicios valorativos sobre cada uno de sus miembros, los que tienen incidencia no sólo en relación con los ascensos de los señores Oficiales sino aún con su permanencia dentro de la Institución;

17º) Que, atendida la importancia que tiene para el Cuerpo Armado la Junta Calificadora de Oficiales, sería absurdo marginarla de toda tutela jurídica en relación con ofensas e injurias que pudieran profirirse en su contra;

18º) Que la acción en el delito de que se trata se describe

con las formas verbales "injurie" u "ofenda", lo que puede realizarse "de palabra o por escrito". Por tratarse de un delito que lesiona la dignidad y prestigio de un organismo del Ejército (de desacato) y o una agresión al honor de una persona (de injuria), no puede dársele a la expresión "injurie" el sentido con alcance anímico que le da esa expresión el artículo 416 del Código Penal, sino que el natural y obvio que tiene gramaticalmente esa palabra, o sea, de que se trate de un acto que causa agravio o menoscabo al sujeto pasivo, o en otros términos que importe una ofensa a la honra o fama de ese sujeto, o un descrédito en esa honra o fama;

19º) Que, las expresiones proferidas, por escrito, por el reo, Coronel en retiro Joaquín Fuentes Aravena, en el diario "Noticias de Ultima Hora" en relación con la Junta Calificadora de Oficiales del Ejército, que se transcriben en el motivo noveno de esta sentencia, y en las que sostiene que ese organismo del Ejército, actúa a voluntad del Comandante en Jefe, sin ninguna independencia, incurriendo "en injusticia para unos y privilegios para otros", son

injuriosas y ofensivas para ese organismo o repartición del Ejército, por cuanto le causan agravio y menoscabo e importan una ofensa y descrédito a su honra y fama atendido el decoro y prestigio de que debe estar revestido un organismo que, por su delicada misión de valorización de sus miembros, debe encontrarse, cual tribunal que juzga conductas humanas, al margen de toda maledicencia;

20º) Que, por lo anteriormente expuesto, las expresiones proferidas por escrito, en el diario "Noticias de Ultima Hora", en la "Carta abierta al General Oscar Izurieta" en relación con la Junta Calificadora de Oficiales, importa el delito de desacato a una repartición del Ejército que describe y sanciona el artículo 284 del Código de Justicia Militar;

21º) Que la responsabilidad de autor en ese delito del reo Joaquín Fuentes Aravena, se encuentra acreditada, con el mérito de su propia confesión de fojas 53 y 80, y con la declaración de José Tohá González de fojas 55;

22º) Que, el encausado, en su escrito de defensa, sostiene que

INJURIAS A JUNTA CALIFICADORA OFICIALES

225

no se han reunido, en la especie, todos los elementos típicos requeridos por el artículo 284 del Código del ramo, por cuanto las expresiones proferidas en relación con la Junta Calificadora de Oficiales del Ejército no serían objetivamente ofensivas o injuriosas, y porque, en el caso que así las calificara el tribunal, no concurriría el dolo específico de "animus injuriandi", por cuanto el "animus criticandi" que movió al reo a proferir las expresiones supuestamente ofensivas o injuriosas excluiría ese dolo específico sin el cual no podría existir delito de injurias o de ofensas;

23º) Que, en virtud de las razones expuestas en los motivos 18 y 19 de este fallo, el tribunal desecha la alegación de la defensa en orden a que no se reunirían en este caso todos los elementos típicos exigidos por el artículo 284 del Código de Justicia Militar;

24º) Que si bien es cierto que en las agresiones al honor que importan delito de injuria, dada la definición legal de injurias que dan el Código Penal de Chile (artículo 416) y el Código Penal de España (artículo 51), la jurisprudencia de am-

bos países y la mayoría de los autores, requieren la concurrencia de un elemento subjetivo especial (dolo específico) denominado "animus injuriandi" por aquello de que la "expresión proferida" debe serlo "en deshonra, descrédito o menosprecio de otra persona", también lo es que tal exigencia no es valedera en el delito de que se trata: a) Porque lo normal es que, en los delitos dolosos, el juicio de reprochabilidad se fundamente en el dolo genérico, a menos que el legislador, por el empleo de alguna expresión de alcance anímico, exija un dolo específico; b) Porque el artículo 284 del Código del ramo carece de toda expresión que señale una finalidad subjetiva del agente al ejecutar el acto material; c) Porque la circunstancia de que el delito de desacato del artículo 284, que se encuentra en el título V del Libro II del Código de Justicia Militar que trata de los "Delitos contra el Orden y Seguridad del Ejército", por razones de interés público, tienda a proteger al cuerpo armado y a determinados organismos de él, de toda agresión de orden moral que lesione su dignidad y prestigio, impide que, por analogía, se exija, cuando la con-

ducta sea "injuriar", el elemento "animus injuriandi" que se requiere en el delito común de "injurias" que tiende sólo a amparar un bien jurídico de carácter privado como es el honor de las personas;

25º) Que, en consecuencia, en el caso de que se trata, sólo se requiere de parte del agente, dolo genérico; y él concurre, ya que el reo, por su cultura (Coronel en Retiro), sabía que las expresiones que aparecían en su "carta" eran injuriosas y ofensivas para la Junta Calificadora de Oficiales, y que ésta era un organismo del Ejército, y sin embargo, con voluntad consciente, las hizo publicar en el diario "Noticias de Ultima Hora"; y

26º) Que en favor del reo Fuentes obra la circunstancia atenuante de responsabilidad penal, de su irreprochable conducta anterior, acreditada con el documento que rola a fojas 90 e información de fojas 93; y que no hay ninguna otra circunstancia modificatoria de su responsabilidad penal.

Y visto lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6, 15, 49, 50 y 70 del Código Penal; 5º N° 1, 158, 170 y 284 del Código de Justicia Militar; y 108, 456, 464, 475, 477, 478 y 481 del Código de Procedimiento Penal, se confirma la sentencia de 4 de Octubre último, corriente a fojas 99, con declaración de que se condena al reo Joaquín Fuentes Aravena, a la pena de pagar E° 50 a beneficio fiscal, como autor del delito de injuriar u ofender al organismo o repartición del Ejército denominado Junta Calificadora de Oficiales.

Si el reo no satisficiera la multa, sufrirá por vía de sustitución y apremio, un día de reclusión por cada veinticinco centésimos de escudo.

Redacción del Ministro señor Renato Astrosa H.

Rubén Galecio G.— Armando Silva H.— Aquiles Savagnac S.— Renato Astrosa S.— Agustín Bianchi.